

La Comunión

En la Comunión, participamos en la muerte y resurrección de nuestro Señor, quien derramó su sangre en la cruz y resucitó de entre los muertos para que nuestra naturaleza pecaminosa fuera mortificada en su muerte y resucitara a la santidad y vida eterna en su resurrección. Cuando celebramos la Comunión, tomamos el pan y la copa en memoria de y en comunión con nuestro Salvador, proclamando su muerte hasta que Él regrese.

Todas las personas, incluyendo niños con la aprobación de sus padres, que crean que Jesús Cristo es el Hijo de Dios, pueden participar en nuestro servicio de Comunión.

¿Quién puede dirigir la Comunión? Este servicio debe ser conducido por el pastor o por ancianos ordenados. Sin embargo, un pastor, en consulta con otros líderes de la congregación, puede designar a otras personas en la iglesia para que dirijan la Comunión en una ocasión en la que los ancianos no puedan estar presentes.

Ministerio de la Palabra: Se puede leer un pasaje corto de las Escrituras. Textos sugeridos:

*Salmos 22-23 - Isaías 25:6-9 - Mateo 26:26-30- Lucas 22:7-20- Juan 6:47-58- Juan 15:1-51
Corintios 11:23-26 - Apocalipsis 19:6-9*

a. Ministerio del Pan y la Copa. El pan preparado para la Comunión debe ser de buena calidad. Puede ser sin levadura o con levadura. Cuando sea práctico, el pan puede ser horneado especialmente para este propósito. Puede servirse entero, partido o en pequeños pedazos.

Toma un pedazo de pan y di: Jesús tomó pan y dijo: “Este es mi cuerpo, que por ustedes es dado; hagan esto en memoria de mí.”

b. El vino para la Comunión debe ser de buena calidad, de preferencia vino tinto de mediano a alto contenido alcohólico. También se debe ofrecer vino sin alcohol o jugo de uva para los menores y quienes prefieran no beber alcohol. Las bandejas de la Comunión deben estar etiquetadas para que los participantes sepan cuáles contienen vino y cuáles jugo de uva.

Toma la copa y di: Jesús tomó la copa y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes.”

Estas palabras provienen de las palabras de Jesús en la Última Cena, según se registra en Lucas.

c. Respuesta congregacional (opcional)

El líder dice: “En esta mesa proclamamos el misterio de nuestra fe.” (En el sentido bíblico, un “misterio” es algo que nuestros sentidos naturales no pueden descubrir, pero que el Padre nos revela por medio del Espíritu Santo a través de su Hijo Jesús Cristo. La Comunión es justamente ese misterio para nosotros, en el que el pan y la copa son nuestra participación en la muerte y resurrección de Jesús.)

Respuesta congregacional, en unísono: “Morimos con Cristo, resucitamos con Cristo, y cuando él regrese compartiremos su gloria.” Estas palabras, tomadas de Colosenses 3:1-4, proclaman un misterio, una realidad espiritual que no se puede discernir con nuestros sentidos físicos. Es en ese misterio en el que participamos al tomar el pan y la copa como el cuerpo y la sangre de Cristo.

d. Oración de acción de gracias y bendición

Ejemplo de oración: Padre, te damos gracias por este pan y copa, que representan nuestra participación espiritual en el cuerpo y la sangre de Cristo. Unido en nuestra humanidad, él, con amor y gracia eternos, nos ha llevado a la vida que comparte contigo y el Espíritu Santo. Ayúdanos a conocer y creer en la comunión que tenemos contigo y entre nosotros. Oramos todo esto por medio de la intercesión del Hijo y del Espíritu, dando honra a ti, nuestro Padre, y a nuestro Señor Jesucristo y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

La oración puede modificarse para incluir temas de temporada, como se indica a continuación.

e. Distribución: Sugerimos que, en la mayoría de los casos, todos sean servidos y luego participen juntos del pan y la copa como un solo Cuerpo. Distribuye el pan y la copa a todos los presentes. Reserva un pedazo de pan y una porción de vino para que tú los uses con las palabras de institución.

f. Participación: Cuando todos hayan sido servidos, levanta tu pedazo de pan. Este acto opcional simboliza el “levantar” a Jesús en la cruz por toda la humanidad (ver Juan 12:32-33).

Di: El Cuerpo de Cristo, el Pan del Cielo.

Luego todos comen el pan.

Después, levanta tu copa y di: La Sangre de Cristo, la Copa de la Salvación.

Todos beben de la copa.

Oración de acción de gracias: Ejemplo de oración: Padre, en el nombre de Jesús te agradecemos por hacernos tus hijos en tu Hijo Jesús Cristo, por bautizarnos en tu Espíritu

Santo y por abrir nuestros ojos a la luz de quién eres y quién nos has hecho en Cristo, en cuyo nombre oramos. Amén.

Se puede cantar una canción final, seguida de una bendición final.

Conmemoración anual de la Última Cena: Las congregaciones de CGI deben ofrecer la Comunión al menos una vez durante la Semana Santa, la semana anterior a la Pascua. Para la mayoría de las congregaciones, esto será además de la observancia trimestral, mensual o semanal de la Comunión. La celebración puede ser en la noche del Jueves Santo, en otra noche, o durante el servicio de adoración semanal.

a. La conmemoración anual de la Última Cena debe ser bien planificada para que sea un tiempo edificante de reflexión espiritual, comunión, alabanza y adoración. Canciones alegres, música, historias, dramatizaciones y presentaciones bíblicas pueden ser formas inspiradoras de ilustrar la gracia salvadora de Jesús Cristo.

b. Ceremonia del lavado de pies: El ejemplo de Jesús en Juan 13:14-17, en el que realizó una acción relevante en su cultura, ilustra que todos somos siervos unos de otros. Se puede incluir una ceremonia de lavado de pies en la celebración de la Semana Santa. Cuando se incluya, la participación en la ceremonia es opcional y generalmente se realiza antes de tomar el pan y la copa.

Si se incluye, deben tenerse cubetas y agua disponibles. Los participantes suelen traer sus propias toallas, aunque es bueno tener toallas extras. También pueden ofrecerse geles desinfectantes para las manos después del lavado de pies.

Cada persona lava los pies de otra y luego hace que le laven los propios, preferiblemente hombres con hombres y mujeres con mujeres, salvo que sean esposos, quienes pueden lavarse los pies mutuamente.

Ejemplo de oraciones para la Comunión basadas en celebraciones del calendario cristiano:

Para ayudar a las congregaciones a reflexionar sobre el significado de la Comunión en un contexto estacional, se incluyen oraciones de ejemplo para algunas fechas importantes del calendario litúrgico. Puedes consultar un calendario leccionario para fechas adicionales y sus temas correspondientes. Estas oraciones también pueden ser útiles para quienes celebran la Comunión con menos frecuencia, ayudando a enfocar la celebración en quién es Cristo para nosotros y quién nos ha hecho el Padre en Él. Son solo ejemplos; siéntete en libertad de adaptarlas con frases que se ajusten a tu estilo de expresión.

Para la Temporada de Adviento: Padre, gracias por preparar al pueblo de Israel para ser el vientre de la Encarnación. Gracias por este pan y copa, con los cuales participamos espiritualmente en la vida de tu Hijo Jesús, quien realmente vino en carne y sangre como el Hijo de David y heredero de Abraham. Ayúdanos a creer en la adopción como hijos que tenemos en Él, y en la esperanza que su venida trae a nuestro mundo, mientras el Espíritu nos da entendimiento. Oramos todo en su nombre, por siempre honrándote a ti, Padre, y a nuestro Señor y Salvador Jesús Cristo, y al Espíritu Santo. Amén.

Para la Navidad: Padre, gracias por enviar a tu Hijo para hacerse uno de nosotros en nuestra carne y sangre. Tu Hijo, que era rico en su divinidad, se hizo pobre en nuestra humanidad para que nosotros pudiéramos enriquecernos en ti [2 Corintios 8:9]. Nos ha unido a tu vida y ha bautizado a la humanidad en el Espíritu Santo. Ayúdanos a vivir en tu adopción como tus hijos. Gracias por el renacimiento a una vida nueva en Jesús. Oramos todo en su nombre, honrándote a ti, a tu Hijo y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Para la Semana Santa: Padre, gracias por el don de tu Hijo, Jesús Cristo, que murió nuestra muerte por nosotros y destruyó el pecado y la muerte. Participamos en este pan y copa como nuestra participación espiritual en su carne y sangre crucificadas, dando gloria a Él, por el poder de su victoria en la cruz. Ayúdanos a creer en la adopción como hijos en Él, y en la victoria de su cruz a nuestro favor, mientras el Espíritu nos da entendimiento. Oramos todo en su nombre, honrándote a ti, Padre, y a tu Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Para el Domingo de Resurrección: Padre, gracias por levantarnos a la vida eterna en la resurrección del cuerpo de Jesús. Gracias por el regalo de este pan y copa, con los cuales participamos espiritualmente en su muerte y resurrección. Ayúdanos a creer en la adopción como hijos y en el cuerpo glorificado de la resurrección que nos pertenece en Él, mientras el Espíritu nos da entendimiento. Oramos todo en su nombre, honrándote a ti, y a tu Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Para el Domingo de la Ascensión (el domingo antes de Pentecostés): Padre, gracias por levantarnos a tu diestra y colocarnos en los cielos contigo en tu Hijo Jesús Cristo. Gracias por este pan y copa, nuestra participación espiritual en nuestra adopción en la comunión celestial de su vida contigo. Ayúdanos a creer en la adopción como hijos en Él, y a conocer el lugar que tú nos has preparado en el cielo, mientras el Espíritu nos da entendimiento. Oramos todo en su nombre, honrándote a ti, y a tu Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Para el Domingo de Pentecostés: Padre, gracias por derramar tu Espíritu Santo sobre toda la humanidad a través de tu Hijo Jesús Cristo. Gracias por el don de este pan y copa, nuestra participación espiritual en la vida de nuestro Salvador, sabiendo que no nos has dejado solos, sino que tú y nuestro Señor y Salvador Jesús Cristo habitan con nosotros por medio del

Consolador prometido, quien nos da valor y nos guía en toda verdad. Oramos todo en el nombre de Jesús, honrándote a ti, y a tu Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Ejemplo de bendición: *Que la gracia del Señor Jesús Cristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes. Amén.*

